

REGALO
á los prójimos
que tengan la
INOCENCIA
de prestarnos
4 rs. vn.
mensuales sin
derecho
á reclamacion
de ninguna
clase.

EL INOCENTON.

PODRÁ
hacerse el anti-
cipo en
la librería del
PLUS-ULTRA.
Rambla del cen-
tro; librería
de MANERO.
frente el Teatro
Principal
y GINESCÁ,
calle de Jaime I.

Semanario de... inocentadas.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

ROSSINI.

El día 29 de febrero de 1792, nació en Pésaro Joaquín Rossini.

Su padre era violinista de poco mérito y su madre segunda DONNA: ambos recorrían las ferias de la Romanía ganando lo que apenas bastaba para atender á su subsistencia. Al cumplir Joaquín doce años, advirtieron que tenía una voz excelente y le enviaron á Bolonia donde fué presentado al maestro Angel Tesei, quien le cobró afecto, enseñándole á tocar el piano y proporcionándole en breve ganar algún dinero cantando solos de soprano en las iglesias.

Su educación musical estaba muy adelantada á los dos años de estudio; leía y cantaba de repente las mas difíciles piezas y como era de apuesta figura creían sus padres que llegaría á ser un tenor distinguido.

En calidad de director de coros de una compañía ambulante estuvo en Ferrara, Forlì, Sinigaglia y otras poblaciones de Italia, hasta que regresando á Bolonia fué admitido en el Liceo el 20 de marzo de 1807, bajo la dirección del padre Estanislao Mattei, sabio profesor de contrapunto. Poco después de transcurrido un año, compuso Rossini una sinfonía á grandè orquesta titulada IL PIANTO D'ARMONIA, que se ejecutó en Bolonia el día 11 de agosto de 1808,

y cuyo brillante éxito le valió ser nombrado director de la academia musical formada en el mismo seno del Liceo.

Hizo luego un viaje á su patria: por recomendación de la familia Pertecari logró ver representada en el teatro de Venecia una opereta suya titulada LA CAMBIALE DI MATRIMONIO; cuya acogida no fué mas que mediana.

Representada un año después en Bolonia una ópera bufa con el título de EL EQUIVOCO ESTRAVAGANTE, fué desairada. Gustó áigo la ópera DEMETRIO é POLIBIO estrenada en Roma hácia el año 1812. Sucesivamente compuso L'INGANNO FELICE ejecutada en Venecia en la época del carnaval, CIRO IN BABILONIA, representada en Ferrara por cuaresma, LA SCALA DI SETA aplaudida en Venecia por la primavera, LA PIETRA DI PARAGONE puesta en escena en la SCALA DI MILAN por el otoño y por la misma época en Venecia L'OCCASIONE FA IL LADRO.

En el carnaval de 1813 se ejecutó en este último punto IL FIGLIO PER AZZARDO, ópera bufa también.

Luego compuso IL TANCREDO, ópera estrenada en Venecia, L'ITALIANA IN ALGIERI y luego en Milan AURELIANO IN PALMIRA y EL TURCO EN ITALIA, volviendo después á Pésaro á visitar á su familia.

Ajustado luego como maestro compositor del teatro de S. Carlos en Nápoles dió á la escena en 1815 ELIZABETTA, REGINA DI INGHILTERRA; en 1816 OTHELLO; en 1817 ARMIDA, en 1818, MOSÉ IN EGITTO y RICCARDO é ZORAIDA en 1819; LA DONNA DEL LAGO

y ERMIONE en 1820, MAHOMETTO II y en 1822 ZELMIRA.

Compuso tambien LA GAZETTA opereta bufa, TORBALDO y DORLISKA, IL BARBIERE, LA CENERENTOLA, LA GAZZA LADRA, ADELAIDA DE BORGONA, EL CALIFA DE BAGDAG, EDUARDO y CRISTINA, BIANCA E FALIERO y MATILDE DI SABRAN ó sea CORADINO CUOR DI FERRO.

En 1822, contrajo matrimonio con la Collbrandt célebre cantatriz, que llevó al himeneo un soberbio dote.

A principios de 1823 se dirigió á Venecia con el fin de hacer representar la SEMIRÁMIDE, cuyo éxito no correspondió á sus esperanzas ni al indisputable mérito de la obra. Ofendido Rossini de aquella frialdad, se encaminó á Londres, donde permaneció cinco meses dando lecciones y conciertos, en todo lo cual ganó un millon de reales. Traslado luego á Paris escribió, EL VIAGE Á REIMS, opereta de circunstancias; en 1828 compuso el CONDE ORY, partitura ligera y graciosa, y en 1829 su mejor obra, el modelo de la música contemporánea, el GUIGLIELMO TELL que segun noticias veremos dentro poco puesta en escena con la magnificencia y propiedad que tiene acreditada la direccion del Gran Teatro del Liceo.

Desde esta última creacion ha guardado Rossini un profundo silencio: acostumbra á vivir retirado en Bolonia y su existencia es semejante á la de un anacoreta.



REVISTA SEMANAL.

Fecunda en resultados para toda empresa que mire por sus intereses es ordinariamente la temporada que atravesamos; nada nuevo hemos visto apesar de que nos habian prometido el POLIUTO en el Principal, ópera que casi nos alegraríamos que no pusiesen en escena pues no sabemos que haya en este coliseo ninguna tiple que pueda desempeñar cumplidamente la parte de PAOLINA. Se nos ha dicho que se habia encargado de ella la Sra. Anselmi, y nosotros añadiremos que si es cierto con dicha señora y los señores De-Bezzi, Assoni y Maimó podría hacerse un cuadro que á lo menos si no bueno, seria muy IGUALITO.

En el Liceo hemos oido con gusto la reproduccion

de los Hugonotes en la que nos ha sido dable observar que no nos equivocamos al hablar de la señora TILLI en la pasada revista. Repuesta ya, cantó esta señora con gusto y delicadeza su aria del segundo acto y con sentimiento el duo con el señor Agresti. De los demas artistas solo diremos que estuvieron todos á la altura de su talento siendo justamente aplaudidos por un numeroso público que llenaba todas las localidades de aquel coliseo.

Tambien desde nuestro último número ha vuelto á cantarse LA LUCREZIA en ambos teatros.

Mucho hemos oido hablar acerca del respectivo desempeño en cada uno de ellos. Nada diremos nosotros en pro ni en contra, pues no queremos que nos tachen de parciales, nos contentaremos con citar un hecho que hablará mas claro que todos los argumentos. Se cantó en una misma noche en los dos coliseos la citada ópera, y mientras que en el Principal se veian muchas localidades desocupadas, en el Liceo tuvieron que devolver mas de ochocientas entradas pues no habia sitio en donde colocarse, y adviértase que en este último teatro habian subido la entrada como á funcion extraordinaria.

No acabaremos nuestro cometido sin recordar á la empresa de Santa Cruz, que nos prometió para los meses de noviembre y diciembre al tenor Salvi, que diciembre espira y que la empresa parece olvidarse de su compromiso. En cambio no podemos menos de dar la enhorabuena á la direccion del Liceo por la adquisicion de la eminente artista señora Didiée. Váyase lo uno por lo otro.

TERTULIA.

Puso en escena esta sociedad la comedia en tres actos y en verso del señor Pastorído, DONDE LAS DAN LAS TOMAN. Segun dice el autor, el argumento está tomado de una en dos actos escrita en francés con el título de LES MARIS ME FOOT TONJOURS RIRES; pero á nosotros nos parece que no es mas que una traduccion en verso, no habiendo tenido otro trabajo el autor que el muy sencillo de dividir en dos el primer acto del original francés. Por falta de espacio no nos detendremos en analizar el argumento, que es de todo punto insignificante.

Cuantos tomaron parte en su desempeño trabajaron bien, debiendo hacer particular mencion de las señoras Cuello y Goula, y del señor Lladó.

Chistosa y bien verificada es la pieza final que ejecutaron, titulada: EL SACAR Y EL QUERER, original del señor Serra. Hizo en ella gala de su buen decir el señor Dalmau, siendo bien secundado por parte de la señorita Cuello y demás.

OLIMPO.

FUEGO DEL CIELO, he aquí la comedia que se representó en el teatro de esta sociedad, con mucho esmero por parte de los jóvenes aficionados, el viernes último.

El encargado de la parte de LEONEL, que volvía á pisar de nuevo el escenario de aquel teatro, despues de algunos meses de ausencia, fué recibido con señaladas muestras de afecto, que debieron serle lisonjeras. Dijo muy bien, siendo justamente aplaudido.

El que tenía á su cargo el papel de JORGE, se equivocó varias veces, sin duda por no haber podido estudiar bastante su parte, pero en algunas escenas escitó la hilaridad de la concurrencia, con sus chistes y oportunos ademanes.

En cuanto á las señoras encargadas de representar á CLARA y ENRIQUETA, nada dejó que desear la primera; no estuvo mal la segunda; pero no se enoje si la aconsejamos que procure dejar el tono lloron que le es tan comun.

DE POTENCIA Á POTENCIA, comedia en un acto, en verso, del Sr. Rubí, dió fin á la funcion. A la hija del bravo PIZARRO, á este y al MÉDICO se les prodigaron aplausos muy justos.

El jóven encargado de la parte de Enrique, regular. Comprendió bastante el carácter del CAPITAN GENERAL, el jóven que desempeñaba aquel papel.

El domingo 28, día de Inocentes, pusieron en escena la comedia LA GONDOLA Y EL ESPEJO, dando por fin de fiesta y como á INOCENTADA la divertida y popular zarzuela: BUENAS NOCHES SR. D. SIMON. Solo diremos que la concurrencia, numerosísima y escojida, que al igual de los demas días asistió á aquella funcion, rió mucho y celebró la eleccion de los jóvenes sócios. Estos se esmeraron por su parte en el desempeño de sus papeles, y trabajaron á cual mejor.

PIREO.

El sábado 27 tuvo lugar la funcion que esta sociedad dá semanalmente en su lindo teatro, poniéndose en escena la chistosa comedia: EL GUANTE Y EL ABANICO, la Sra. Soler y la Sra. Rosales estuvieron inspiradas y la Srta. Amigó (D.^a Carlota), las secundó dignamente. Los Sr. Blanch y Parreño, comprendieron muy bien sus papeles. Otro jóven, cuyo nombre no recordamos, bien; pero le advertimos que procure corregir la frialdad que demuestra en algunas escenas.

AN TITÓ Y D.^a PACA fué el fin de fiesta, siendo aplaudidos todos los que tomaron parte en su ejecucion.

Observamos que la concurrencia, por cierto no tan numerosa como otras veces, pero escojida. trató de celebrar el día de Inocentes. Las jóvenes se entretenian en colgar papelitos á los PRÓXIMOS que tenian que pasar por su lado.



Valle de Aran.

A SIMPLICIO COLORADO:

He recibido, Simplicio,
 Tu afectuosa misiva,
 Cuando á pensar empezaba
 Si distraído te habrías
 De escribirme, y te contesto
 Que mucho me alegraría
 Que estos renglones te hallasen
 En salud cual es la mía
 Perfecta, gracias á Dios,
 Como igualmente la tía,
 El tío Cosme el barbero,
 La Corneja, mi costilla,
 La burra y cuantas personas
 Tu buen corazon estima.
 ¿Con qué escribes en periódicos?..
 Simplicio, ¿Tú periódista!..
 ¿Tú periódista, Simplicio!..
 No sé como lo conciba!
 Ahora serás todo un hombre;
 Te mudarás dos camisas
 Lo menos, cada semana;
 Llevarás las botas limpias,
 Los calzones sin remiendos,
 RAGLAN en vez de levita,
 Y dirás en las tertulias
 Versos á las señoritas?...
 Y, mal corazon, mal primo,
 Ni siquiera me convidas
 para ocupar una plaza
 A tu lado en la REVISTA?...
 Es verdad que yo no he escrito
 Mas que cinco ó seis epístolas,
 La cuenta de la cebada,
 Que á la burra se administra
 Y además la de los gastos
 Que hay en la granja de arriba;
 Pero creo que á tu lado,
 A los tres ó cuatro días,
 Endilgaría un artículo
 Mejor que el primer Escriba.
 El número que enviaste

Llegó el jueves á esta villa,
 Y cuando arribó el correo
 Iba todo el mundo á misa,
 De manera que en la plaza
 El gentío no cabía.
 Cojió el impreso D. Cosme,
 El esposo de Martina,
 Y nos leyó de corrido,
 Subido encima una silla,
 El periódico. Si vieras
 Como todos se reían !...
 También yo me reí mucho,
 Pues aunque no lo entendía ,
 Al ver la risa de tantos ,
 No economizé la mía.
 Confieso que quedé á oscuras,
 Y que si tú no me esplicas
 Quien es ese SERPENTON,
 Quien es esa CANDELILLA,
 Y otras personas que nombras ,
 Que aquí no son conocidas ,
 He de hacer un mal papel
 Entre la gente instruida.
 Yo tengo las piernas largas
 Cual dices se necesitan,
 Buen brazo y en cuanto á puño,
 No me gana un Moscovita ;
 Y pues estas circunstancias
 Son propias , segun indicas .
 Para redactor , admítame
 En la redaccion , y mira,
 Que sé los meses del año ,
 Las horas que tiene el dia,
 Los minutos de la hora ;
 Tengo además mucha chispa
 Para relatar los cuentos
 Que me enseñó mi nodriza,
 Y con un par que insertaras
 En tu DIARIO , verías
 Aumentar los suscritores
 A bandadas cada dia.
 Estraño de tí que no eres
 Tan alto como una espiga,
 Corto de brazos , las piernas
 Aun mas cortas y torcidas,
 Te hayas hecho redactor
 En contra lo que predicas.
 A esto has de contestar
 Cuando á tu Perico escribas,
 Que humilde besa tu mano
 Y sin mas música firma

PEDRO CÁSCARAS.

Acercándose la época bulliciosa de Car-
 naval , nos ha parecido oportuna la inser-
 cion de las siguientes aventuras acaecidas
 del año pasado en un baile de Máscaras á
 un *Inocente* de nuestra redaccion :

UNA NOCHE EN LAS MÁSCARAS

— ¿ Vas al baile , Juan ? — ¿ Te veremos hoy en
 las máscaras , Juan ? — Te cautivará alguna TURCA,
 Juan ? Enamoraras á alguna CANTINERA , Juan ?—
 ¿ Te divertirás mucho en el baile , Juan ? — Estas
 y otras mil preguntas por el estilo me fueron diri-
 gidas por mis amigos la víspera de uno de esos bai-
 les en que todo es movimiento, algazara, bullicio y
 jaleo.

Yo, que jamás había concurrido á diversion de
 esta clase, determiné aquella noche desertar de mi
 cuartel de invierno , vulgo cama , y aventurarme
 en aquel tan celebrado laberinto.

Comunicué mi pensamiento á Luis , mi íntimo
 y antiguo amigo , favorecedor impertérrito de es-
 tas diversiones , quedando en que iríamos al baile
 juntos.

Dan las diez en el reloj de la Catedral, y á la últi-
 ma campanada, oigo sonar cinco aldabonazos en la
 puerta de la calle de mi casa : al oír aquel esperado
 ruido salí de la especie de anonadamiento sofocante
 en que estaba sumido, y calándome el sombrero
 hasta las orejas , tomo la llave de la puerta de la
 calle , empuñando con la diestra el candil , que
 alumbraba ordinariamente mi reducido cuarto. Bajo,
 abro, y en el dintel de la puerta veo á Luis. Al repa-
 rar este mi algo estraño TOILETTE , pues consistia
 en pantalon gris , chaleco de seda negro, de anti-
 güedad respetable, y chaqueton de invierno, escla-
 mó : — ¿ Que trage es ese !... — Hombre !... espero
 las doce para principiar á pulirme á fin de concurrir
 al sarao. — Chico , tú estás peneque !... dijo con
 voz estentórea , que aun hacia parecer mas fuerte
 el silencio de la noche. Le miré sorprendido de tan
 estraña interpelacion ; pero Luis , sin detenerse
 mas , cogióme por la cintura con ambas manos , me
 hizo dar media vuelta y me empujó hácia arriba.

Despues de trepar por los ciento y treinta y ocho
 escalones de que consta la escalera que conduce á
 mi aposento , empecé el trueque de aquel trage
 DESABILLÉ, por el que corresponde llevar en una sor-
 RÉE. Consistia este en pantalon negro , botas de
 cuero, cuidadosamente charoladas , chaleco de pi-
 qué blanco , corbata negra y frac azul. Concluí y

hasta entonces no reparé en que no me había tapado la cara.... ¡OH BARBICIDIO!!! Reprendió mi desuido el amigo, y sin mas ni mas que ponerme encima de las espaldas mi enorme capa, legados á mi padre por su abuelo, (respetemos tan sublime y enorme antigüedad) nos encaminamos al sitio de la fiesta.

Al penetrar en aquel suntuoso recinto, no supe lo que me pasaba : tanta luz , tanto chillido , tantos rostros verdes , negros y encarnados ; tantas viejas-jóvenes , y tantas jóvenes-viejas , me pusieron fuera de quicio.

A poco rato una de esas niñas que con su flexible talle , diminuto pié y bien contorneado brazo , hacen palpitir con fuerza un corazon inesperto , tomómelo de mano , y con voz chillona , nada agradable , por cierto , á mis oidos , me dijo : — Juanito , tú aquí ; como es eso ? — Calle ! pensé yo , una conocida?... bravo ! — No habia tenido tiempo de contestarla cuando una RUSA me cojió por la otra mano y me hizo idéntica pregunta. A poco rato , hasta seis se reunieron á mi alrededor. — Allí fué tro-ya : la una contando mis amores con quiteria ; la otra haciéndome cargos por haber abandonado á Sinforosa ; la de mas allá narrándome las penas de Gregoria , que , segun ella , habia creído en mis protestas amorosas ; y lo mas gracioso era que yo no podia contestar , pues me aturrullaban con sus embustes y me ensordecian con sus chillidos. — ¡Calumniadoras!!! Acusarme á mí de amar , cuando ni tiempo he tenido siquiera para pensar en ello. — Temia que me zurrasen. No pudiendo resistir por mas tiempo aquel tormento , y viendo que estaban dispuestas á descuartizarme , segun se desprendia de los tizones que de derecha y siniestra me suministraban , procuré romper aquel funesto círculo , y lo logré. Ya era hora.

Regocijado á causa de la libertad que me era permitido disfrutar , miraba estasiado las colgaduras y diversos grupos de luces , cuando sin encomendarse á Dios ni al diablo , se cuelga una suiza de mi brazo , exclamando : — Gracias al cielo , D. Juan , que lo encuentro á V. — A mi señora?... — Sí ; á V. que va á vengarme de.... — ¿De qué?... Yo soy un hombre pacífico , y.... — Mas ella , sin escuchar mis palabras , me arrastraba con fuerza hácia la derecha , y me plantó frente á un caballero , que con los brazos cruzados , me miraba en ademan hostil.

— Aquí está , exclamó ella ; aquí está el que me vengará , y arrancará á V. , esa lengua viperina , y dándome un empujón me echó encima de él.

— ¿ Con qué , eres tú !... dijo el caballero cogiéndome por una de las solapas de mi frac. Al mismo tiempo , y por encanto , desapareció ella.

— ¿ Con qué , tú eres !.... volvió á repetir , crispando violentamente la mano con que habia cogido la parte alicóta de mi frac.

— Sí señor , yo soy la víctima , repliqué.

— ¿ Armas !.... exclamó él , dejándome libre y fuera de temor por lo que tocaba á mi frac ; pero no con respecto á mi persona.

— ¿ Armas !.... volvió á repetir.

— Qué ?....

— Sitio y hora.

— Pero , hombre !.... ¿ está V. en su cabal juicio ? ¿ Créa V. que yo he venido aquí para echarla de maton?... Quede V. con Dios , amigo , y al decir esto , procuré escabullirme entre el gentío. Apenas dados tres pasos , siento una robusta mano que me coje por un faldon del consabido frac. Con la priesa que llevaba , no pude detenerme y.. BAAAC!. Adios mi dinero... faldon al diablo. — No se asustó por esta averia mi antagonista , y abalanzándose sobre mí , me cojió fuertemente del brazo y exclamó : — No se marchará V. sin darme una satisfaccion.

— ¿ Pero de qué , hombre , de qué ?

— ¿ Cómo de qué?... Yo amo á esta señorita

— Lo celebro , es V. muy dueño.

— V. es mi rival.

— Yo ! que he de ser ?...

— Miente V.

— Hombre !.... Le puedo jurar á V. por los puntos descosidos del faldon de mi casaca , que no puedo ser rival de V. , por la sencilla razon de que no tengo ninguna querida.

— Con que V. no conoce á Elena ?

— Ah ! sí. Ya !... y V. será D. Leandro ?.. ah ! ya caigo ! ah ! ah !

— Comprende V. ?

— Toma , yo lo creo ! Ha habido lo de un poco de celos.... eh ?

— Y me ha dicho que iba á buscar al hombre á quien amaba , y que sabria arrancarme una vida que tantas pesadumbres le ha causado.

— Magnífico !.... y justamente he sido yo el escogido para.... gracias , amiga mia , gracias.

Pude por último , despues de varios pretextos y con mil y una razones de á QUINTAL , convencer á aquel amante celoso , y nos despedimos lo mas amigo del universo. A pesar de todo maldije siempre , para mi capote , á la niña , al amante , á los celos , y sobre todo , á Cupido.

Prodigaba mil loas á la LIBRE CIRCULACION en que me habia dejado mi antagonista , si bien sentia la ELIMINACION esperimentada en mi diplomático vestido. Reflexionaba sobre los nada halagüeños percances que me habian acaecido , cuando de re-

pante me veo rodeado de un grupo compuesto de diez ó doce máscaras del seco feo que empezaron á bailar , y á jugar conmigo á la pelota. Yo bregaba para deshacerme de aquellos GENIOS DEL MAL; iba á conseguirlo , cuando uno de ellos me agarró por el único faldon de mi casaca, y otra segunda edicion, se quedó con el pendon en la mano.—¡ Oh desgracia sobre todas las desgracias !... Me veia espuesto en aquel entonces á las sardónicas risas de los unos, á las pullas de las otros y á los epigramas de los demas.—En esta ocasion fué cuando llovieron como por encanto las burlonas preguntas de:—Juan, ¿ qué es eso?—Juan, ¿ cose tu sastre con manteca?—Juan, ¿ qué te pasa?—Juan, ¿ qué te sucede?... Y otras mil por el estilo. Yo no sabia si estaba dispierto ó si era preso de una terrible pesadilla.

Compadecióse de mí, uno de los varios que componian el número de los ASALTADORES; cogióme del brazo y me sacó de aquel berengenal. Era Luis que me prestó su disfraz para de esta suerte poder presentarme en público sin promover la hilaridad.

Al reaparecer de nuevo, principió uno de voz gruesa y torva mirada :—Este es un granuja disfrazado.—Otro de voz chillona y ojos azules:—Parece un alma en pena.—Y así otros piropos de igual clase y medida. A esto arremolinóse la gente y un HOMBRE-BARRIL tuvo á bien colocar su pié derecho sobre mi izquierdo, con lo cual se operó un eclipse total á mi vista. Lanzé un ay ! capaz de ablandar al mismo diamante; pero solo sirvió para que se sucediesen velozmente los empujones.

Aburrido de lo que en encanta á los demas, y temiendo, por otra parte, la averia gruesa que amenazaba al casco de mi juicio, determiné marcharme, maldiciendo el instante en que me decidí á presenciar aquella diversion.

En resumen, saqué de mi primera visita á un baile de máscaras: aburrirme, incomodarme, indescriptible malestar por los tirones, pisadas y empujones; una pérdida irreparable, como lo es de mi capa antigüalla, que me olvidé retirar al escaparme de aquella casa de Orates, los rasgones del frac y un catarro que aun me dura.

Con qué en lo sucesivo en vez de perder la calma en aquella torre de Babel, me dirigiré sosegadamente á tomar la horizontal en mi CUEVA ENCANTADA, y como ahora es de noche y tengo sueño, buenas noches!

JUAN LANAS.



LA BURRA DE BALAN.

Un ventriloquo muy tuno
con sumo placer miraba
á un gitano que esquilaba
un borriquillo moruno.

Acordóse de repente
de su habilidad tan bella,
y se le ocurrió con ella
asustar al inocente.

Escondido en un escaño
dijo su voz, figurando
que el borrico estaba hablando:
animal, que me haces daño.

Tales palabras oyó
el gitano, y asustado
tendió la vista á su lado,
pero á nadie distinguió.

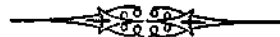
«Es imposible, gritaba,
pero tan claro lo ha dicho,
que jurara que este bicho
como nosotros hablaba.»

Escamadito siguió
por el lance receloso,
y con pulso tembloroso
su trabajo prosiguió.

Hízole, pues, de asustado
una cortadura atroz,
y en entonces dijo la voz
Bárbaro, que me has cortado!

«Jesús!» dijo, y como el viento
echó á correr dando voces
mas detrás, pegando coces,
siguióle airado el jumento.

Cansado del ejercicio
cayó diciendo á los curros:
*Si ya platican los BURROS
mañana dejo el oficio.*



INOCENTADAS.

SOY FEO!.... Esta idea, que no habia nunca tenido cabida en mi magin, se me ocurrió el otro dia al ver que unas niñas me miraban y se sonreian maliciosamente. Fui á hablarlas y se volvieron de espaldas para acoger benévolamente á otro quidani de negro bigote, de alta estatura y de GUANTES

BLANCOS. Yo soy muy bajo, pierni corto, bigote naciente y nariz abultada; de ojos saltones, y de boca á estilo de puerta COCHERA. Yo no puedo ser amable, porque SOY FEO; ó por mejor decir, lo que nos enseña la POLÍTICA se olvida para con los ENANOS-ESPARRÁGOS-FEOTES. Voy á dedicarme á la LITERATURA para tener un atractivo menos. Los poetas se enamoran de sus producciones; por eso mi madre me llamaba hermoso: estaba CIEGA, no podía contemplarme. Por esto también la Empresa del Teatro Principal llora y busca lo que le falta para devolverla la vista. No hay como las CANDILEJAS para operar milagros. Voy á componer unos gozos en loor de tan sublime invento. He meditado que LAS MUSAS me negarán SUS FAVORES, pues SOY FEO. Tengo que recurrir á otra parte. ¿ Si serán horribles los INOCENTES?... Presumo que sí: por esta razón escribo en su periódico. Luego todos los redactores del INOCENTON SON FEOS.

Los partiquinos de Santa Cruz liban por tan feliz ocurrencia. Se ponen roncacos y no sirven para nada: digo mal, sirven para mucho: PARA FIGURAR EN ESCENA, á estilo de comparsas.

Esto es lo de menos, las partes ABSOLUTAS suplirán su falta. Bravo!... Los trastos inútiles se venden en almoneda pública....

— ¿ Quien ofrece mas?... á la una... á las dos...

No hay oferta!... se quedan de nuevo para DESPEÑAR, digo, desempeñar su cometido.

El CAJISTA tiene malas chanzas, por esto redobla con tanto primor. Imitemos tan sublime rasgo; doblémos la hoja y punto final.

EL QUE BIEN TE QUIERA, TE HARÁ LLORAR. He aquí la causa que nos obliga á poner chistes SIN SAL; esta materia daña á los tísicos; para que sean MAS DULCES, les pondremos algunas libras de pimienta. El vecino del cuarto tercero, toma un polvo: es traficante en lienzos. Cree que las lágrimas que van á derramarse le proporcionarán mucha de venta de MADOROLÁN. Siempre ha de meter la PATA, alguna CABRA MONTERA. Comprendiendo esta idea la Empresa del Principal ha puesto en escena: TODO LO VENCE EL AMOR Ó SEA LA PATA DE CABRA. Voy á recoger todos los ANIMALES CORNUDOS, y á cortarles las PATAS; veré de esta suerte si soy afortunado con LAS HEMBRAS. Me sucede como en la representación del MELO-MIMO-DRAMA-MITOLÓGICO-BURLESCO (eche V.!) en cuestion; se vé la tramoya; el MÁGICO está poco acostumbrado á ejercer su ARTE, pues no puede hacerlo peor de lo que le sale. Seré aprendiz de TRAMOISTA: empezaré por tirar el telon y encender las CANDILEJAS. Voy á buscar aceite para echar en ellas.... Dios mio!... me he quedado á oscuras;

afortunadamente una CANDELILLA me saca del apuro.... bien; aunque para nada sirve en otros casos en el presente me ha venido de molde. La guardo en la faltriquera y sigo mi carrera impávido y con gloria.

El INOCENTON es un semanario tonto, soso, pesado, mal escrito, y... que sé yó. — Esto oímos en cierto CORRECTOR... Válganos la vírgen redonda, parece imposible que haya quien se ocupe de estas bagatelas. — Si nos figuráramos escribir bien, ¿ cree aquel individuo que lo hubiéramos DADO Á LUZ?... nada de eso; nuestro objeto es escribir para el COMUN de la sociedad, y para nuestros parientes los INOCENTES. Ya se sabe de positivo que en tiempo de marras, el rey HERODES respetó á infinidad de ellos. Quede, pues, sentado, que el citado semanario es de lo peor que se ha dado; quién digá lo contrario.... será de distinto parecer.

Las CANDILEJAS alumbran los rostros de varios conocidos nuestros, que abren su boca.... y á poco sueltan una terrible carcajada.

FELIZ HALLAZGO. — Lo ha sido el de la siguiente MISIVA AMOROSA que encontramos al salir del Teatro Principal.

Amadísima Tecla, — bien de mi vida: — Está mi INOCENTE alma — frita y refrita: — tú bien lo sabes; — dardo agudo y mortífero, — Tecla, clavastes. — Un volcan en el pecho — se está formando, — y voy á morir frito, — sino lo apago; — dame un remedio; — sofoca las llamas — que crecer sienten. — Tus ojos son lucientes, — cual CANDILEJAS, — y atrás á las del Teatro, — Tecla, tú dejas, — porque su chispa — mi corazon inflama, — que eres divina. — Imita á los bomberos, — ven presurosa; — ataja el vasto incendio: ... — contempla tu obra!... — Las bombas vengan — y con agua y mas agua — concluido queda. — Dime ¿ será preciso — morir quemado?... — Confieso que estoy medio — achicharado. — ¿ Cual san Lorenzo, — seré mártir; oh Tecla!... — de voraz fuego?... — Tu carta de respuesta — espero, hermosa — para saber de fijo — CUALQUIERA COSA. — Dispon en cambio — de tú amante rendido — COSME PANORACIO.

Los sombrereros están de enhorabuena. — En cierta calle hay un pedazo de rocino fresco, que se encarga de manchar el castor del pobre que llevá CHAPPAU, y muchas veces lo echa al suelo para desenlace del drama. — En la Tapinería se abolla de una manera espantosa el de todo prójimo que tenga que pasar por la acera, ó por lo menos se queda colgado de

uno de los muchos clavos que por allí abundan.— Yo estoy en cambio de PÉSAME, pues con el actual, van tres en quince días.— Si hay alguna alma caritativa que se compadezca de los PACIENTES y nos tiende una MANO PROTECTORA, SE LO AGRADECEREMOS.

Ponderaba un partidario de un Teatro... ¡Dios le asista! de tal y de cual artista el mérito extraordinario: cuando el cajero en voz baja replicó: «Será verdad —; mas con tanta habilidad, no hay mas que deudas en caja!...

Don Cosme, excelente Físico, estático se quedo, cuando en la TRAVIATA vió morir bailando un tísico: y el hombre escandalizado dijo al mostrar su estrañeza.... ¡que hasta á la naturaleza le hayan la plana enmendado!...

Al cruzar la calle de san Pablo oímos la siguiente conversacion:

— Hablando con franqueza, debemos confesar que el Teatro Principal tiene una ó dos partes buenas; pero en cambio todo lo demas es pésimo.

— Sí, contestó el otro, primeras malas, partequinos malos, segundas partes peores, decoraciones de mal gusto, trages....

— No comprendo por que razon no procuran arreglarlo todo, de manera que el conjunto fuese regular, cuando menos.

— Es qué les falta lo preciso.

— Hola!

— Sí, amigo la Empresa no tiene un cuarto.

A la sazón pasaban por delante el chirivítal de un memorialista, que estaba mirando á los dos jóvenes. Habiendo oido distintamente sus palabras de NO TIENE UN CUARTO, salió presuroso, y con un papel en la mano se llega á ellos, les detiene y dice.

— Caballeros, en esta libreta hay quince para alquilar; si Vds. gustan....

Rieron mucho los interpelados, y dando gracias al pobre hombre que queria proporcionar á la Empresa lo que le hace falta, se despidieron de él.

Entonces pensé para mi capote.

Voy á hacer público este hecho por si el Empresario piensa mudar de habitacion.

A propósito ¿porqué no se alquilarán los palcos de aquel coliseo.

Una voz chillona me contesta: —Porqué no se presenta inquilino.

A falta de estos la Empresa los regala. Hacen bien, he aquí la causa por que despues no tiene NI UN CUARTO.

BIEN PENSADO.—Dijo Perico á su padre
Cierta noche en el Teatro:
—¿Ves en aquel palco... cuatrol..
Cinco niñas con su madre?...
Quiero casarme al momento.
—¿Con quien? el padre repuso.
Contestó el niño, confuso:
—Con las cinco.— ¡Gran jumento!
Replicó el Padre con rabia,
¿Como te gobernarías?...
Con una de mas tendrías.
Siempre estaba con Octavia,
Tu difunta madre, en pugna.
Créeme, niño, la mujer,
Aunque la pienses querer,
Sino es agena, repugna.

Anteayer eran nuestros dias y hoy será nuestro noche. Asi va el mundo; los unos EMPRESAS, los otros EN PRENSAS.—No hay como tener sueño para asistir al teatro! Principal un dia, ó por mejor decir, una noche de INOCENTES.—Me cubre los ojos una mano grosera, y oigo distintamente á mis espaldas ¿quién soy?... Iba á contestar el buen gusto de aquel sitio, pero me detuvo la idea de haber mucho tiempo que se ha marchado á tomar baños.—Yo necesito lavarme de vez en cuando para no ser sospechoso á los ojos de mí... CHULETA... A mí me gustan las de tocino con habichuelas.—A la luz de un candil voy á freir algunas... Se me apagó la ESTRELLA y no puedo comer.—Cierta empresario me prestará su aceite... no: prefiero el ARROZ Á LA VALENCIANA.—Voy á dirigirme á la del Cid.—Feliz viage!

ULTIMA INOCENTADA.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros suscritores que suspendemos la publicación de este semanario hasta el año próximo.

BAILLES DE MÁSCARA.

Mañana las Sociedades la TERTULIA y OLIMPO darán el primero, y segun datos que hemos podido adquirir, va ser animadísimo y digno de las mismas.—Porción de familias distinguidas han sido invitadas á ellos, y las jóvenes están preparando sus elegantes y variados trages, á fin de hacer resaltar sus encantos.—Los socios por su parte, se han esmerado para que saliese á medida de sus deseos.—De todos modos en nuestro número siguiente nos ocuparemos de ellos.

El sábado próximo tendrá lugar el de la sociedad de TALMA, y al igual que los arriba citados, creemos que la concurrencia será numerosa y escogida.

El del gran teatro del Liceo tendrá lugar en la noche del 5 al 6 del entrante mes.

Los aficionados á Terpsicore CURIOSA no podrán quejarse este año: bailes de máscara en el Liceo, Principal, Tertulia, Pireo, Olimpo y Talma.—Por mucho trigo, nunca mal año.

Imp. de Ramirez, Escudillers, 40.